

Noticia

Reubicación de la cruz atrial del templo de San Juan Bautista en Coyoacán

Alejandro Meraz Moreno

Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH

María de la Luz Moreno Cabrera

Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH

Entre 2007 y 2009, la Dirección de Obras de la Delegación Coyoacán, al sur de la Ciudad de México, llevó a cabo trabajos de sustitución de pisos y redes de drenaje, alumbrado y agua potable en el centro histórico de dicha demarcación, en los espacios ocupados por la plaza Hidalgo, el Jardín Centenario y las calles circundantes, durante los cuales la Dirección de Salvamento Arqueológico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (DSA-INAH) se encargó de la supervisión y vigilancia arqueológica (Moreno y Meraz, 2010), obteniendo valiosa información referente a las épocas prehispánica, virreinal y moderna.

En estos espacios, y en las inmediaciones de los inmuebles de carácter histórico, las obras estuvieron coordinadas y avaladas por la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH) del INAH, que proyectó identificar los niveles originales de desplante de la fachada del templo de San Juan Bautista, con la finalidad de modificar el nivel del atrio, siendo necesario efectuar diversas excavaciones arqueológicas en las que apoyó la Dirección de Salvamento Arqueológico.

Los trabajos en el atrio corrieron a cargo de dos empresas: una constructora Sackbé, S. A. de C. V., y una de supervisión, Cypid, S. A de C. V., ajustándose a las indicaciones del arquitecto Agustín Salgado (†), entonces coordinador Nacional de Monumentos Históricos. Entre estos trabajos se incluyó el cambio de ubicación de la cruz atrial durante los meses de mayo y junio de 2009. El lugar original que ocupó se desconoce, pues no se ha encontrado referencia escrita o *de facto* del lugar preciso en el que debió levantarse.

Antes de los trabajos, la cruz se ubicaba a 40 m hacia el poniente del acceso principal del templo, y quedaba a 5 m al oriente de la guarnición de la calle Carrillo Puerto, mientras que la actual ubicación es a la mitad de la distancia que existe entre las hornacinas que adornan la fachada del templo y a 27 m al poniente del acceso, quedando a 18 m al oriente de la actual guarnición de la calle Carrillo Puerto.

Para el desmonte, el elemento fue circundado con un armazón de metal soldado, con el fin de contener las piezas y evitar desprendimientos, utilizándose un sistema de andamiaje, tablonés, cuerdas y polea (figura 1).



Fig. 1 Proceso de desmontaje de la cruz atrial de San Juan Bautista.

La cruz presentaba fisuras en diversos puntos, además de fragmentos faltantes en los extremos de los brazos, debiendo recibir tratamiento por los especialistas en cantería de la empresa Sackbé.

Elaborada en cantera gris con bordes biselados, la cruz consta de varias piezas, con 1.99 m de altura por 0.23 m de ancho y 0.23 m de espesor; la amplitud de la barra transversal es de 1.25 m y los extremos están labrados en forma de flores de lis. En su lado frontal presenta tres clavos labrados, uno en cada brazo y otro al pie, así como una corona al centro, elementos

que hacen alusión a los clavos empleados en la crucifixión de Cristo y la corona de espinas que le fue colocada, según la referencia de los evangelios (figura 2).

Esta cruz se levantaba sobre un capitel en el que la espiga se introducía 0.35 m; a su vez, el capitel descansaba sobre una basa (figura 1). Los tres elementos, basa, capitel y cruz, se erigían sobre un basamento octagonal construido sobre una cimentación cuadrangular, con altura de 1.32 m, a partir del nivel de piso terminado (NPT). La altura total del monumento era de 4.32 metros.

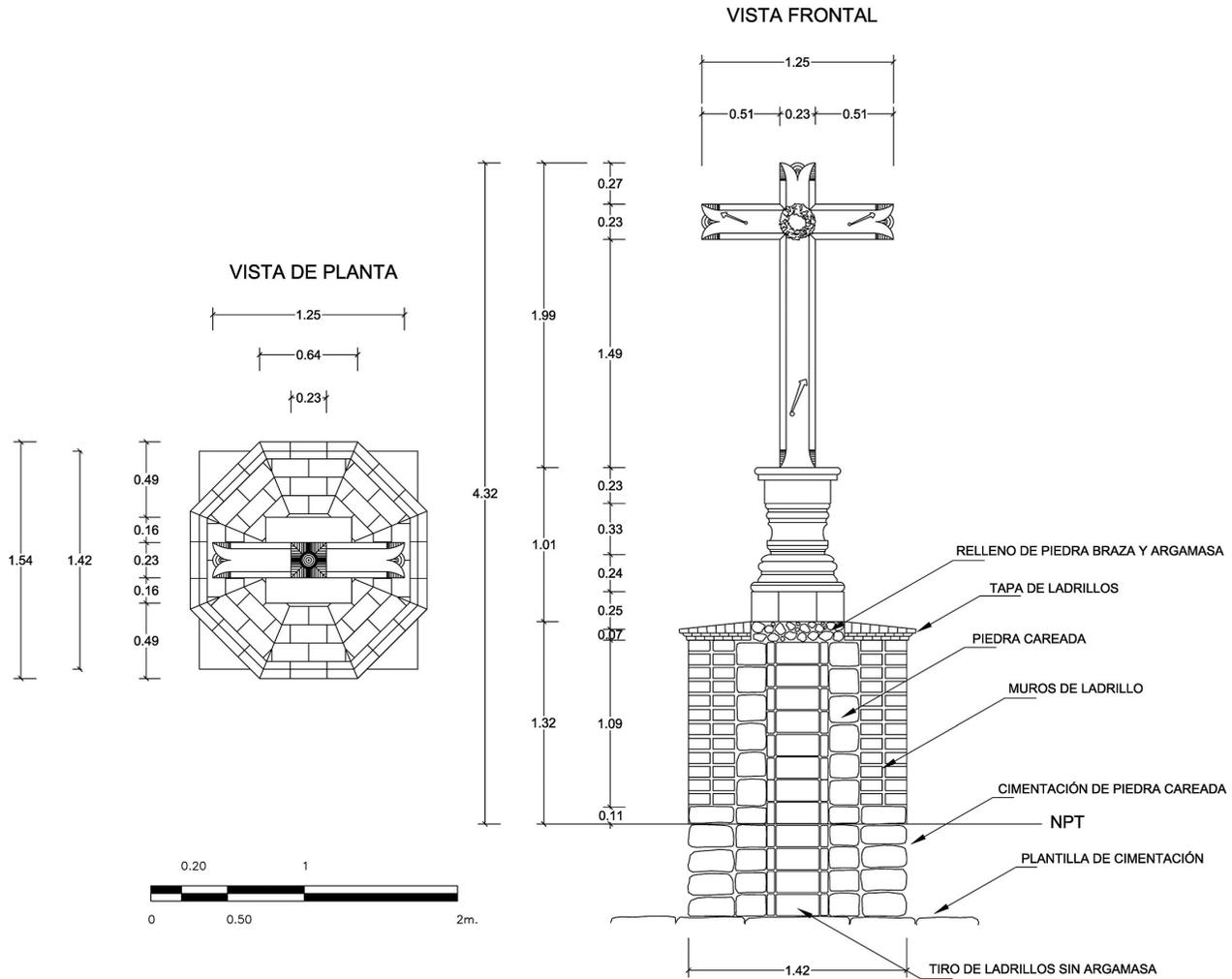


Fig. 2 Planta y vista frontal de la cruz atrial de San Juan Bautista.

El basamento sobre el que se levantaba la cruz fue construido en el siglo XX y, como sería demolido, resultaba la única oportunidad de poder registrar su sistema constructivo, además de que cabía la posibilidad de que durante su construcción se hubiera depositado algún elemento conmemorativo que aportara mayor información.

El basamento se hallaba construido sobre una nivelación de piedras cuyas características y extensión no pudieron documentarse debido a la escasez de tiempo y espacio, pues la demolición ocurrió cuando el nuevo nivel de piso ya había sido construido. Sobre la nivelación de piedras se construyó una cimentación de planta cuadrangular con piedras de riolita careadas unidas con cal y arena, de 1.42 m por lado y 0.70 m de altura, sobresaliendo 0.11 m sobre el nivel de piso terminado anterior (figura 2), observándose en ella enmendaduras de ladrillo rojo y concreto debidas a restauraciones ocurridas a finales del siglo XX.

Sobre esta cimentación se construyó el basamento octagonal, cuyas caras medían 0.64 m de ancho por 1.09 m de altura cada lado. Estaba construido con un núcleo de bloques de piedra careada unidos con cal y arena, circundados por dos muros concéntricos de ladrillos de $7 \times 12 \times 24$ cm, unidos con el mismo tipo de aglutinante y repellado todo ello con argamasa (figuras 2 y 3).

En el centro del basamento se registró un tiro de planta cuadrangular de 0.28 m por lado y 1.80 m de altura, delimitado por ladrillos de $4 \times 12 \times 24$ m, que iba desde el desplante hasta la tapa del basamento (figuras 2 y 3). Los ladrillos que definían el tiro no estaban unidos con cementante, sino colocados a hueso, uno encima de otro. En el fondo del tiro fueron hallados sólo restos de madera y carbón, existiendo la posibilidad de que éstos hayan formado parte de algún elemento depositado durante la construcción y que se degradó al paso del tiempo.



Fig. 3 Demolición del basamento y registro del sistema constructivo; se aprecia la presencia del tiro en la parte central.

La parte alta del basamento fue sellada con una tapa en pendiente formada por tres hiladas de ladrillos rojos, pero la parte central mostraba un relleno de piedra volcánica irregular y argamasa de aproximadamente 0.15 m de espesor, sobre la que se asentaba la basa que servía de pedestal a la cruz (figura 2). Es probable que este relleno correspondiera a una afectación, pues difería del sistema constructivo a base de ladrillos y bloques de piedra.

Por su parte, el nuevo basamento fue construido como una réplica del anterior, a partir de las mismas medidas, pero con distinto sistema y materiales constructivos. La base de cimentación de planta cua-

drangular fue conformada por piedra braza y mortero, sobre la cual se erigió el basamento de planta octagonal, constituido por un muro sencillo de ladrillo rojo, relleno con piedra volcánica irregular y mortero. Para el acabado final se aplicó un repellado de mortero (figura 4). La basa, el capitel y la cruz fueron colocadas sobre su nueva base haciendo uso del mismo sistema de andamiaje, cuerdas y polea.

Con este texto, se deja constancia tanto del sistema constructivo, los materiales empleados y la ubicación del anterior basamento de la cruz atrial del templo de San Juan Bautista, en el Centro de Coyoacán, como del actual, lo cual servirá para futuras referencias.



Fig. 4 Construcción del nuevo basamento, apreciándose el sistema constructivo, y colocación de la cruz atrial.

Bibliografía

Moreno Cabrera, María de la Luz, y Meraz Moreno, Alejandro
2010 Vigilancia y supervisión arqueológica en el Centro de Coyoacán. Informe Técnico. Segunda Etapa. Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México.